

Valores, Creencias y Normas de los Prestadores de Servicios Turísticos y conservación del Parque Nacional Arrecifes de Cozumel, México

Romain Pinel

Doctorando en Sociología ambiental en la Université de La Réunion
Francia

Romano Gino Segrado Pavón

Dr. en Ciencias Ambientales, profesor investigador de la Universidad de Quintana Roo, Unidad Académica Cozumel
Cozumel, México

Alejandro Collantes-Chávez Costa

Dr. en Ciencias y Biotecnología de Plantas, profesor investigador de la Universidad de Quintana Roo, Unidad Académica Cozumel.
Cozumel, México

Enviado: 05 junio 2020; Reenviado: 09 julio 2020; Reenviado: 12 octubre 2020 Aceptado: 10
noviembre 2020.

e-ISSN: 2014-4458

Abstract

Tourist service providers (TSPs) of diving are widely benefited by the tourist attraction capacity of the "Parque Nacional Arrecifes de Cozumel" (PNAC), in the Mexican Caribbean, but the values, beliefs and norms about the conservation of the natural space are diverse, which makes it difficult to achieve a sustainable management of ecosystem services in the face of chronic tourist pressure. The objective of this research was to explore the relationships between the TSP's values, beliefs and norms towards the conservation of the PNAC and the environmental impacts of tourism. The method of data collection was qualitative, with a triangulation that included an interview script to a sample of providers of diving tourism services

Resumen

Los prestadores de servicios turísticos (PST) de buceo son ampliamente beneficiados por la capacidad de atracción turística del Parque Nacional Arrecifes de Cozumel (PNAC), en el Caribe mexicano, pero los valores, creencias y normas acerca de la conservación del espacio natural son diversas, lo cual dificulta lograr una gestión sostenible de los servicios ecosistémicos frente a la presión turística crónica. El objetivo de esta investigación fue explorar las relaciones entre los valores, creencias y normas de los PST hacia la conservación del PNAC y los impactos ambientales del turismo. El método de recolección de datos fue cualitativo, con una triangulación que incluyó un guion de

and administrative collaborators of the PNAC, a focus group workshop for diagnostic with tourism service providers of diving and participant observation of diving. It was established that providers' intentions are predetermined by systems of external influences, regulated by more influential social peer groups. The results are useful for designing public conservation policies and good environmental practices for tourism development and ecosystem uses in the PNAC.

entrevista a una muestra de prestadores de servicios turísticos de buceo y colaboradores administrativos del PNAC, un taller de enfoque grupal de diagnóstico a prestadores de servicios turísticos de buceo y observación participante de buceo. Se estableció que las intenciones de los prestadores están determinadas por sistemas de influencias externos, regulados por grupos de pares sociales más influyentes. Los resultados son útiles para diseñar políticas públicas de conservación y buenas prácticas ambientales para el aprovechamiento turístico y los usos ecosistémicos en el PNAC.

Keywords: diving, conservation, behavior, Parque Nacional Arrecifes de Cozumel.

Palabras clave: buceo, conservación, conducta, Parque Nacional Arrecifes de Cozumel.

Introducción

El buceo es una actividad turística especializada, que generalmente se realiza en ecosistemas con paisajes marinos atractivos y susceptibles a la degradación por el uso crónico e intensivo, por lo cual requiere capacitación y la prestación de servicios especializados de apoyo. En este escenario, los prestadores de servicios turísticos tienen un rol activo en el control de la actividad de buceo en favor de la conservación del hábitat y la salud de los ecosistemas arrecifales; también tienen un rol relevante en la prestación de un servicio de buceo turístico responsable, que repercuta positivamente en la calidad de la actividad realizada y la satisfacción del visitante. Esta participación de los PST es especialmente importante cuando se realiza en áreas naturales protegidas (ANP), en circunstancias en donde se presenta el problema del incumplimiento hacia las normas ambientales de conservación (Barker & Roberts, 2004).

Las malas conductas antrópicas en espacios naturales pueden representar una amenaza para los ecosistemas (Gavin et al., 2010). Sin embargo, el estudio del origen de éstas conductas no sólo es de interés ecológico, sino que también es de interés social y económico (Cesar et al., 2003; Kornilaki & Font, 2019). Por ello, el incumplimiento de las normas y reglamentos, y las malas prácticas durante el desarrollo de alguna actividad turística, que afectan a los objetivos de conservación, han recibido atención científica (Dief & Font, 2012; Gao et al., 2017; Gavin et al., 2010; Goh et al., 2017; Juvan & Dolnicar, 2014; Pennington-gray et al., 2005; Serenari et al., 2013; Solomon et al., 2015; Uyarra et al., 2009; Wong & Lau, 2001); también los conflictos sociales que se pueden generar (Muñoz et al., 2019; Ostrom, 2011; Zeppel, 2010), debido a que una mejor comprensión de los factores que determinan estos incumplimientos y las malas prácticas

pueden contribuir al diseño de estrategias de intervención y conservación más efectivas. Al respecto, Stern et al., (1999) señalan que los Valores, Creencias y Normas (VCN) dirigen y determinan las conductas ambientales de los usuarios, y son un aspecto central para lograr conformidad y cumplimiento con los tipos de aprovechamientos esperados o deseados.

La teoría VCN (Stern & Dietz, 1994; Stern et al., 1999) propone que las conductas personales hacia la conservación ambiental están condicionadas o influidas por 1) los valores, 2) las creencias y 3) las normas. Stern et al., (1999) explican que los valores surgen de forma individual, y que estos son mediados y regulados por las creencias, pero que se concretan a partir de la interacción social (normas), como determinantes de la conducta ambiental. En este contexto, la intervención de los VCN podría ser decisiva para intermediar las expectativas de los PST de obtener beneficios económicos, otorgar experiencias de calidad a los buceadores y promover el respeto a las normas de conservación de los parques nacionales, objetivos múltiples y simultáneos en ocasiones difíciles de cumplir (Manning et al., 2017; UICN, 2017).

En el caso del Parque Nacional Arrecifes de Cozumel (PNAC), los servicios asociados con el turismo deportivo de buceo y esnórquel son ofertados por los prestadores de servicios turísticos (PST), quienes representan el principal elemento de interacción, monitoreo y control entre los buceadores y el ANP, para evitar o disminuir los impactos negativos al ecosistema arrecifal. El origen de los valores individuales de los PST es múltiple, aunque una de las estrategias más utilizadas es la capacitación anual sobre educación ambiental, conservación y buenas prácticas, especialmente en aspectos relacionados con la reducción en los impactos humanos negativos hacia la naturaleza, derivados de liberar basura, el contacto, el daño por ruptura de los corales o la movilización de sedimentos (Santander & Propin, 2009).

Los objetivos de la capacitación que ellos reciben es informarles sobre las reglas de uso del espacio recreativo (normas y sanciones respectivas), y la necesidad del uso de buenas prácticas ambientales. Sin embargo, los impactos negativos observados contradicen los resultados de la formación para la conservación, ya que, en la práctica cotidiana, se observa en los PST la falta de control hacia los buceadores y su actividad.

La atracción turística de este espacio natural protegido se constituye con un aproximado de treinta formaciones arrecifales de distintas características y profundidades. Se estima que alrededor de 2000 a 2300 buzos realizan actividades deportivas o recreativas diariamente en el PNAC (CONANP, 2018), especialmente "buceo de deriva" y un número desconocido de practicantes de esnórquel, lo cual impulsa las actividades económicas. Diseñar e implementar políticas y estrategias más efectivas de conservación, disminuir las malas prácticas ambientales,

favorecer las experiencias turísticas de calidad, conservar los ecosistemas y aplicar buenas prácticas ambientales, son fundamentales para el aprovechamiento turístico sustentable en espacios naturales protegidos, y es un tema de interés social nacional e internacional. En este escenario, el rol de los PST es fundamental, aunque prácticamente ignorado en la literatura científica, ya que los estudios empíricos sobre el tema son escasos (e.g. Jackson, 2007; Serenari et al., 2013; Sirakaya & Mclellan, 1998).

Por tal motivo, resulta relevante responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿qué valores, creencias y normas, se pueden observar e inferir en la conducta ambiental de los prestadores de servicios turísticos del PNAC debido a la interacción con los buceadores? Para responder a esta pregunta, en esta investigación se propuso explorar las relaciones entre los valores, creencias y normas de los PST hacia la conservación del PNAC y los impactos ambientales del turismo. Este documento contribuye al conocimiento científico al analizar el sistema de influencias de los prestadores de servicios turísticos de buceo en relación al comportamiento hacia la conservación de áreas naturales protegidas.

Valores, creencias y normas

La teoría de los valores, creencias y normas (VCN), argumenta que las personas relacionan sus valores con sus creencias y que la combinación de ambas influye en las normas (Chong, 2000), que determinan la conducta o decisiones hacia la conservación (o no) del ambiente (Stern, 2000). Los valores, creencias y normas son un conjunto "más o menos consciente, organizado y coherente, de elementos cognitivos, afectivos y del campo de los valores concerniente a un objeto particular aprehendido por un sujeto (...) culturalmente determinado, donde se forjan ideas espontáneas, opiniones, prejuicios, decisiones de acción, etc." (Garnier & Sauv e, 1999: 66). Este concepto es evolutivo, ya que cambia según las interacciones entre individuos y entorno, como parte de un sistema social establecido.

Para Stern et al., (1999) y Stern, (2000), la relación ambiente-individuo es compleja y la interacción entre las partes se establece a partir de múltiples factores jerárquicos que preceden y condicionan la conducta. Los valores individuales y sociales, altruistas y egoístas (Stern et al., 1993) influyen sobre las creencias y relaciones hacia el ambiente, que generan un cierto nivel de consciencia y determinan las normas personales hacia el comportamiento ambiental.

Las normas sociales representan estructuras sociales compartidas acerca de lo que es "normal" o generalmente aceptado en una cultura, grupo o situación (Vaske et al., 2001; Manning, 2007) y pueden estar influenciadas por valores y creencias personales, derivadas de valoraciones

positivas o negativas de sentimientos, pensamientos y acciones (Friedkin, 2001), que pueden implicar algún tipo de obligación.

Stern et al. (1995) demostraron que las personas vinculan sus conductas a partir de sus valores y normas morales, aunque la percepción de los problemas ambientales y las actitudes consecuentes dependen de la estructura de valores y la información disponible acerca del tema evaluado, que determinan una percepción de la realidad (Stern et al., 1995). Es decir, la conducta o acciones personales no están asociados directamente al análisis económico costo beneficio individual, sino por factores internos individuales y sociales que pueden priorizar aspectos no económicos (Chong, 2000).

La efectividad de las normas sociales radica en las expectativas de conductas hacia ciertas alternativas con preferencia a otras, aunque la efectividad depende del acuerdo o consenso general del grupo social respectivo y las sanciones por incumplimiento. Sin embargo, debido a que se establecen decisiones y acciones individuales sobre expectativas de conductas a normas sociales, puede existir un conflicto entre la razón individual y la racionalidad social (Chong, 2000), por los incentivos que afectan o influyen en las expectativas y decisiones de conductas.

En la disciplina turística, la teoría VCN está asociada a la conducta hacia la conservación y protección del ambiente por motivos de recreación o disfrute, que orientan la conducta y sirven como guía para la acción o la interacción entre la persona, el grupo social y el ambiente. Este entendimiento es esencial para cualquier grupo social, especialmente con la mercantilización del patrimonio natural (Prats, 2006), ya que el crecimiento turístico impulsa la infraestructura de los destinos, ampliación de las instalaciones, una amplia oferta de prácticas de ocio y recreativas, así como subculturas de turismo, que generan nuevas dimensiones en las experiencias de los turistas y de las personas involucradas en dichos procesos (Cloke, 1996).

La gestión tradicional tipo comando y control, basada en la formalidad, requiere la aplicación de la ley con el costo económico que implica, por ejemplo guarda parques, patrullajes, monitoreo de grupos, por citar algunos ejemplos, a pesar de lo cual por sí solos son inefectivos para lograr la conservación (da Silva & Bernard, 2016). Por lo tanto, la intervención por medio de estrategias indirectas o informales, puede complementar la solución para el incumplimiento ambiental en espacios turísticos (Moreto & Gau, 2017), ya que pueden ser mejor aceptadas o más preferidas (Atchley et al., 2012).

Para mitigar las conductas ambientales no deseadas en espacios turísticos, se han aplicado varios enfoques, aunque las tendencias dominantes en los estudios científicos son: 1) atributos

internos, informales o indirectos, 2) atributos externos, formales o directos (Manning et al., 2011; Winter, 2005). La gestión directa se fundamenta en sanciones, controles y restricciones legales hacia las acciones de los usuarios de espacios naturales, representa un enfoque eminentemente utilitarista; mientras que la gestión indirecta enfatiza la educación, la información y la conducta apropiada (Manning et al., 2011) con un enfoque idealista en el cual se requiere escasa supervisión. Entre las investigaciones que se han enfocado en atributos externos destacan Lee & Jeong (2018); Hsu & Lu, (2003); Wehrli et al., (2017), mientras que desde los atributos internos destacan Needham & Rollins, (2009); (Yoo, Kim, & Kim, 2015); Ballantyne et al., (2009); Kaiser et al., (2005).

Una vertiente especializada de los atributos internos ha sido la percepción social de los grupos de turistas con respecto a las condiciones sociales deseadas (número de encuentros entre grupos, instalaciones de apoyo a turistas, basura, paisajes de calidad) vinculados al límite de cambio aceptable en espacios naturales (Manning, 1999, 2003). Otra área de investigación de atributos internos ha sido la sensibilización de los turistas hacia la conservación por intermedio de los guías o PST en destinos como Australia (Ballantyne et al., 2009), Cuba (Martiatu & Cartaya, 2012), Grecia (Meliou & Maroudas, 2010) o Nueva Zelandia (Cloke, 1996). Sin embargo, en la revisión de la literatura científica no se identificaron artículos que vinculen la Teoría VCN con los PST en áreas naturales protegidas marinas, en los cuales se desconocen los factores que influyen para la conservación de estos espacios naturales (Rouphael & Inglis, 2002), por parte de los turistas y PST.

Los PST son actores sociales destacados para el cumplimiento de las normas ambientales (Mascia et al., 2014), así como para evitar las actividades ilegales y apoyar la seguridad de los turistas, ya que aumentan la probabilidad del cumplimiento o conducta ideal (Heywood, 2002) formales e informales, por lo tanto, favorecen la conservación de los espacios naturales. Para los turistas, los atributos informales o indirectos pueden requerir el apoyo de los PST para una comprensión y aplicación adecuada, así como de las consecuencias del incumplimiento (Solomon et al., 2015), además de la supervisión social que se realiza por la presencia de un miembro de la comunidad receptora, como acompañante de los visitantes.

El sector turístico acuático se caracteriza por la interacción antropogénica con espacios culturales y naturales, en los cuales la observación directa del atractivo o paisaje puede causar deterioro o apoyar la conservación, razón por la cual la intermediación del PST es un factor fundamental para la conservación, aunque la influencia de las creencias, valores y normas puede cambiar su importancia relativa en función de factores o contextos culturales diversos (Rizzolo

et al. 2017). En este sentido, comprender los motivos internos que permiten el incumplimiento o la tolerancia de incumplimiento de las normas o buenas prácticas ambientales de los PST en los turistas, ayudará a mitigar los impactos negativos de los buceadores hacia los arrecifes.

OBTENCIÓN DE DATOS

El estudio de las creencias, valores y normas requiere una metodología flexible, para comprender adecuadamente los contenidos, la estructura y transformaciones de productos y procesos personales y sociales que se representan de múltiples formas (Sauvé, 1999). La complejidad que implica la interpretación de conductas o la ausencia de las mismas requiere evitar las reducciones y explorar la diversidad de individuos con un enfoque sistémico (Rouquette, 1994). Además, la observación directa de incumplimiento de las normas ambientales no es sencilla y la aplicación de cuestionarios puede implicar un sesgo, ya que los informantes omiten las referencias a los incumplimientos o desconocimiento de buenas prácticas ambientales (Razafimanahaka et al., 2012). En este contexto se empleó un abordaje cualitativo, con los principios de la triangulación "donde se cruzan diferentes enfoques de un objeto de investigación, con el objetivo de aumentar la validez y calidad de los resultados obtenidos" (Fielding & Schreier, 2000: 51). Para esto se aplicó un estudio exploratorio (Yin, 1994) con entrevistas semiestructuradas a PST y la técnica del enfoque grupal (Nyumba, Wilson, Derrick & Mukherjee, 2018) con mapas participativos, durante los cursos de educación ambiental de la CONANP. Adicionalmente, se desarrollaron observaciones participantes de campo e inmersiones sub-acuáticas en distintos sitios de buceo. El grupo de estudio no es homogéneo, pero tiene experiencias similares sobre el objeto de estudio.

El taller grupal de diagnóstico colectivo se realizó con PST de buceo que desearon colaborar de forma voluntaria, al finalizar el proceso de capacitación que deben realizar de forma anual. Los doce participantes fueron varones, mayores de treinta años, con amplio conocimiento del ANP y los arrecifes, dedicados de forma permanente a la actividad turística, ya sea como empleados o microempresarios. La dinámica estuvo basada principalmente en la elaboración de mapas participativos del Parque Nacional Arrecifes de Cozumel (PNAC), con base en el conocimiento previo de los participantes, con el objetivo de observar patrones de uso o apropiación del territorio. El tiempo de realización del taller grupal fue de dos horas y media, en una sola sesión.

Como parte de la triangulación, en la observación participativa realizada durante las sesiones de buceo con grupos seleccionados al azar, se utilizó una cámara submarina para registrar algunas actitudes y comportamientos en el entorno marino, tomando en cuenta las reglas y buenas prácticas difundidas durante los talleres de inducción ofrecidos por PNAC (e.g. distancia entre

buceadores, entre estos y los arrecifes o fauna y flora presente), así como la prevención de otros comportamientos contrarios a la conservación del ecosistema.

Se eligió el PNAC, ubicado en el estado de Quintana Roo, frente a la costa oeste de la isla de Cozumel, por la cantidad de cursos y talleres de capacitación ambiental que brinda de forma obligatoria y anual la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) de Cozumel, ya que son usuarios con acceso permanente. Estos cursos y talleres se imparten desde 1999 y la certificación permite obtener una autorización de PST de buceo, para realizar un aprovechamiento sustentable y ético del PNAC. Es el segundo parque nacional con mayor visitación turística del país y el primero para la práctica del turismo deportivo de buceo y esnórquel. En 2018 recibió a 735,640 visitantes (CONANP, Administración del PNAC, 2019), quienes obligatoriamente deben contratar los servicios de PST, tales como guías, capitanes de embarcaciones, buceadores Dive Masters, e incluso fotógrafos.

Los PST son corresponsables de la conservación de los arrecifes, al hacer cumplir e implementar buenas prácticas de turismo sostenible, por medio de cursos de capacitación y educación ambiental. Esta última debe ser conceptualizada como "un proceso continuo en el que los individuos y la comunidad toman conciencia de su entorno y adquieren los conocimientos, valores, habilidades, experiencia y también la voluntad que les permitirá actuar individual y colectivamente para abordar los problemas ambientales actuales y futuros "(UNESCO-PNUMA, 1988: 7).

Para la elección de los informantes se estableció una muestra de conveniencia, discriminante, con aquellos PST que decidieron participar: Dive masters, guías de buceo, gerentes de servicio de buceo, empleados de la CONANP Cozumel. El guion de entrevista presentaba temas sobre dos categorías: 1) Actores sociales, 2) Intención de conducta. Esta última categoría se dividió en tres componentes: 1) valores 2) creencias, 3) normas. A su vez, los valores se clasificaron en egocéntricos, sociocéntricos y ecocéntricos (Stern et al., 1993); las creencias en internas y externas, y las normas en formales e informales. Los guiones de entrevistas se transcribieron, codificaron según patrones o temas y se clasificaron según las categorías deseadas.

En los aspectos éticos, se garantizó la confidencialidad y anonimato de toda la información recolectada, ninguna pregunta hizo referencia a raza, etnia, aspectos morales ofensivos o degradantes o que pudieran causar estrés; todos los informantes otorgaron su consentimiento para participar de las entrevistas y actividades de recolección de información e imágenes (cuando fuese el caso de buceo).

RESULTADOS

Se realizaron un total de doce inmersiones en ocho arrecifes con aprovechamiento turístico, en compañía de doce grupos de buceadores y PST; se realizó un taller de enfoque grupal con doce PST; asimismo, se aplicaron doce entrevistas semi-estructuradas a informantes con amplia experiencia o conocimiento sobre el PNAC, en lo concerniente a buceo y turismo. Las características particulares de los informantes, entre las cuales destaca el nivel de estudios y en menor grado el desempeño profesional, influyeron en los datos recolectados durante las entrevistas: tres Dive masters (un biólogo marino y dos gerentes de tiendas de buceo), tres guías de buceo, dos gerentes de servicio de buceo, empleados de la CONANP Cozumel (descripción omitida por motivos de confidencialidad).

Del análisis de las entrevistas, en la categoría "Actores sociales", las respuestas identificaron a tres actores centrales (administración del PNAC, PST, e industria del buceo), que impulsan la conservación o generan daño ambiental en el Parque.

«Todavía les falta, aunque el Parque ha hecho muy buena labor, o no quieren o no les interesa, porque como son de aquí pueden hacer lo que quieran.»

«La industria empezó a crear una infinidad de equipo, empezó más el consumismo, llegaron las computadoras de buceo, se volvió un bum el buceo.»

«Los locales, los prestadores de servicio no les importa, no tienen una consciencia ambiental y hacen lo que quieren y tocan a la tortuga y se paran sobre el arrecife o dan comida a los peces... no están conscientes y por lo tanto no aplican las buenas prácticas.»

«Realmente... la regulación está controlada por la industria del turismo y el Parque simplemente está como presencia y va aceptando o manteniéndose al margen de lo que la industria le exige y debería ser al revés.»

En la percepción de los PST, los turistas o buceadores no constituyen un factor importante en la generación de impactos ambientales negativos, a pesar de ser considerados así por los especialistas que abordan los impactos negativos del buceo, tanto de forma directa (práctica inadecuada del buceo) o indirecta (alojamiento, transportación, apoyo al buceo y actividades complementarias). Como complemento a esta narrativa, En un reporte elaborado por McField et al. (2020) se establece que el este del PNAC presenta afectación muy severa debido al "Síndrome Blanco" del coral, asociada principalmente a la actividad humana, y que mata en pocas semanas al huésped. Entre las recomendaciones para reducir la mortalidad están reducir el estrés del turismo marino, descontaminar equipos de buceo, establecer cuarentenas de arrecifes de coral, aumentar el control del manejo del lastre de agua en barcos, implementar

planes de manejo de zonas costeras e involucrar a las partes interesadas en buenas prácticas ambientales.

La categoría "Intención de conducta", en donde los PST hacen mayor énfasis en la narrativa de la conducta social que la propia conducta, se presentan según la descripción establecida en el apartado previo. Es conveniente mencionar que la clasificación egocéntrica sugiere un pensamiento individualista; el sociocéntrico enfatiza aspectos grupales como la religión, profesión, etnia, comunidad y otros; mientras que el ecocéntrico se vincula con la naturaleza.

Los informantes manifestaron como algo negativo que grupos de personas o segmentos sociales, privilegien el dinero sobre la naturaleza, que implica una condición ecocéntrica, pero reflejada en una valoración económica asociada a valores egocéntricos:

«Pues el buceo y la protección del ambiente están relacionados al factor económico. A mucha gente no le interesa proteger el ambiente, solo le interesa cuantos dólares se va a ganar ese día, y si tiene que sacar a cinco... porque batean a todos los corales en ese día, no importa porque dentro de 10 años ya no va a bucear.»

«A mucha gente le vale madre porque se va a la cantina, porque es más importante la chela y vas a estar consumiendo caracol, aunque está en veda, no importa.»

Otro informante describió su pensamiento de la siguiente forma:

«Todo el mundo quiere poner un hotel, porque todo el mundo dice que es de ellos, porque todo el mundo viene de otra parte y dice ahora me toca a mí.»

Este enfoque económico establece que no existe una relación directa entre ser habitante de la isla y la apropiación del territorio, en la dinámica de la conservación. El interés económico (valor egocéntrico) subyace en el discurso de los informantes, como una crítica personal hacia la conducta de otros, aunque se omite la propia conducta.

Los patrones sociocéntricos se manifestaron de forma consistente durante las entrevistas, aunque fue notorio el predominio de los aspectos negativos:

«Tenemos que hacer algo, y tiene que ser con lo que sea. Tenemos que preservar lo que nos da de comer porque si no lo hacemos nosotros, ¿quién lo va a hacer?»

«Y por lo tanto, la gente es parte importante y básica de la conservación, no hay de otra. La conservación se hace con, para y por la gente.»

Es destacable la integración comunidad-individuo, que se manifiesta con valores ecocéntricos: preocupación por la sustentabilidad, los impactos negativos del turismo; desconocimiento del área protegida; el cuidado de "nuestro espacio":

"En el agua, 25% de la población está consciente de la sustentabilidad, el otro 75% no le interesa ni quiere saber.»

«Ahora que vienen muchos barcos el objetivo no es eso, es que los americanos se van a divertir y utilicen los recursos de la isla para su diversión. Si, usan muchos taxis gastan mucho y dejan dinero a la isla, pero el impacto negativo es más fuerte que positivo.»

«Muchas de las personas, incluso de la comunidad, aun no conocen que existe ANP y es bien difícil cuando no tienes conocimiento de algo en específico, que puede saber o participar u opinar o querer.»

«Debemos empezar por cuidar nuestro espacio para obligar a los otros a que lo cuiden.»

Los valores ecocéntricos fueron los menos mencionados, pero también se realizaron varias referencias sobre el tema, aunque la conservación se justifica por la rentabilidad asociada al beneficio personal causada por el turismo:

«Pensamos que el mar es nuestro supermercado, pero no es así, vivimos del yo le saco más dinero a una persona para que vea un pez loro a que lo saco y me lo como.»

Igualmente, los PST se consideran a sí mismos como responsables y protectores del entorno en el PNAC:

«Bueno, hay de todo en esta isla, pero creo que ya la mayoría de los prestadores tiene mucha conciencia.»

Los PST no mencionaron ninguna creencia interna propia, pero otros informantes mencionaron que es común hacer referencias a ser la primera embarcación del día en "lanzar a los buzos" a los arrecifes y que por tal evento se espera una gratificación o propina superior a la normal, por otorgar el privilegio de "ser el primero".

Se observó que los informantes reconocen las creencias de otros (la comunidad local) y atribuyen los aspectos negativos de los impactos ecosistémicos a la población local, evitando cualquier referencia hacia los buzos:

«Ellos creen que los culpables del deterioro del arrecife son los turistas. Pero el que produce la mayoría cantidad de aguas negras que afecta el arrecife, la mayor cantidad de basura que afecta el arrecife, y todo lo que afecta al arrecife, drenaje de petróleo, etc., es la gente de la ciudad.»

Aunque los entrevistados no compartieron sus creencias como PST, expresaron su percepción respecto de las creencias de los habitantes de la Isla, ya que, según estos informantes, las malas prácticas ambientales, el incumplimiento de las leyes y reglamentos, y la falta de aplicación de las normas de seguridad, no traen consecuencias negativas. Una persona fue explícita:

“La apropiación que la gente tiene de su isla es completamente monetaria cuando se compara con otros lugares. La gente se siente apropiada acerca de su isla, sus recursos, a menudo se sienten cozumeleños y dicen que depende de mí y yo lo respeto, pero en muchos otros casos, soy cozumeleño y hago lo que quiero con esto porque me pertenece.”

Las normas formales fueron ampliamente criticadas por los PST, especialmente las referidas al acceso y otorgamiento de derechos de uso en el PNAC, ya que los operadores están obligados a cumplir con la legislación vigente, mientras que otros sencillamente no cumplen y reciben los mismos beneficios, especialmente aquellos que ofertan sus servicios en Playa del Carmen, Cancún, Puerto Morelos.

«Un capitán de barco es un líder, un dive master es un líder, entonces ellos creen que lo que ellos dicen eso tiene que ser y sus creencias y sus formas de ver la vida eso es. Lo tuyo está mal. Entonces es muy difícil llegarles. Con que llegas, con gente que tiene educación, con gente que tiene instrucción.»

Las normas informales representan un subproducto histórico de la ausencia de normas y leyes para el aprovechamiento turístico en los espacios naturales o de la falta de control y monitoreo a los reglamentos vigentes, o de la comprensión del dominio de los recursos naturales por aquellos que tienen acceso al mismo. Además, los operadores de buceo son conscientes de la falta de educación de algunos de sus colegas, así como de la competencia entre ellos, por lo cual estas normas pudieran funcionar para algunos de ellos como una forma de código de ética.

«La gente se siente apropiada de su isla, de sus recursos, para bien, en muchos casos la gente se siente cozumeleña y esto es mío y lo respetas, y en muchos otros casos, yo soy cozumeleño y yo hago lo que quiero con lo mío.»

«Si yo cumplo y los demás no cumplen, pierdo. Yo no lo hago, pero de todas formas otros lo harán.»

Entre las narrativas recolectadas se percibió un constructo respecto a la “industria del buceo” que ha fracturado el paradigma tradicional de los PST respecto a la idea de especialización y dependencia de los buzos hacia los guías, aunque la preocupación principal es el debilitamiento del mercado de trabajo y los consecuentes ingresos económicos, así como un mayor índice de desocupación:

«Yo creo que la industria del buceo también se ha popularizado, se ha hecho demasiado fácil y no tienen buzos bien entrenados.»

Durante las entrevistas surgió un factor común a todos los discursos: una pseudo-jerarquía social acerca de quienes tienen más derecho de uso o de aprovechamiento del espacio natural, con términos tales como “local”, “cozumeleño”, “mexicano”, “ciudadano”, “miembro de la

comunidad" o "nativo", para identificar una cierta relación con el PNAC o la Isla. Estas etiquetas sociales o pseudo-jerarquías están vinculadas al otorgamiento de derechos para convertirse en PST legal, ya que no se han otorgado nuevos permisos durante varios años.

La implementación de mapas participativos del PNAC determinó respuestas con características generales similares, aunque el grupo con mayor antigüedad de usufructo del espacio protegido (diez años o más) concentra mejor sus actividades que los PST más jóvenes o con menor antigüedad (Figura 1).

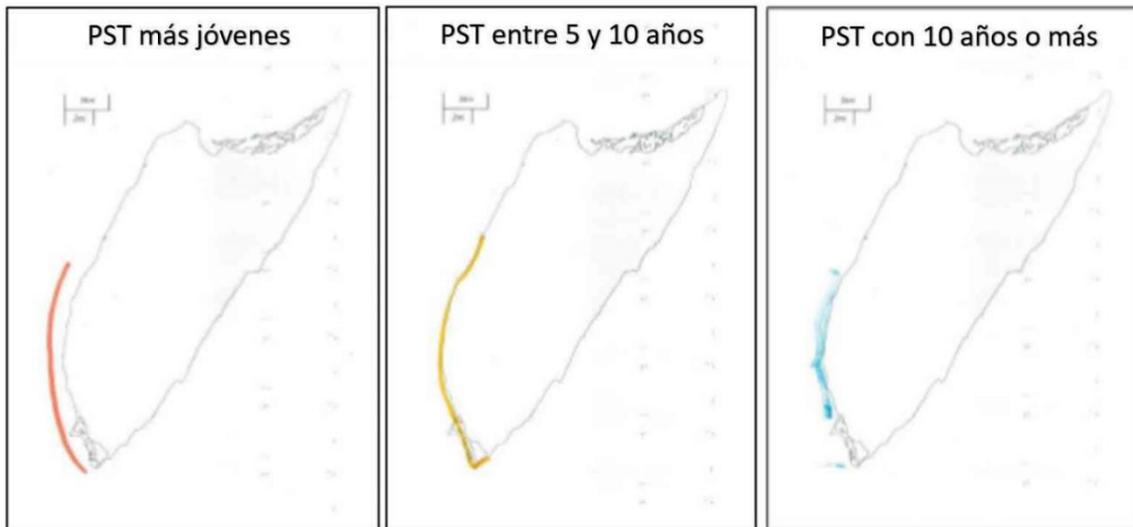


Figura 1. Mapas participativos con PST. Fuente: elaboración propia (2017)

El grupo de PST con mayor antigüedad y usufructo del PNAC, mantiene una fuerte norma informal o subjetiva, por su experiencia y conocimientos, ya que su preferencia de uso está en los arrecifes más demandados. Lo anterior influye en las actitudes de los demás colegas y operadores turísticos con menor antigüedad, aunque en términos de conservación, éstos no se perciben como los más cumplidores de las buenas prácticas ambientales, según los comentarios de los demás grupos. Durante estas conversaciones informales también surgió el tema de la desconfianza en las autoridades, ya sea por la falta de sanciones a los infractores o por referencias a situaciones administrativas o legales de permisos en el PNAC.

Durante las inmersiones con los buzos y PST, se pudo observar que en el "corredor de coral" (Figura 2 A), los riesgos de impactar el ecosistema son importantes. El espacio limitado exige neutralidad de posición y el nivel del buzo debe estar en línea con el grado de dificultad de inmersión, lo cual no sucede ya que el corredor se oferta para cualquier nivel de experiencia en buceo. Así mismo se observaron casos en donde la flotabilidad no es neutral, lo que ocasiona que los buzos levanten sedimentos debido a su proximidad al fondo (Figura 2 B). Por otro lado, también se observó el contacto directo con el entorno, lo cual está prohibido (Figura 2 C). Finalmente se observó que los buceadores caminan sobre el fondo marino, acción también

prohibida (Figura 2 D). En general, esto evidencia que los PST no respetan las normas de conducta, como mantener una distancia mínima de dos metros con formaciones de coral; tampoco se mantiene una flotabilidad neutral.



Figura 2. Impactos de buzos en la observación participante. Fuente: Pinel & Bravo (2017)

En la observación del comportamiento de los fotógrafos, las actitudes no fueron las esperadas con respecto al cumplimiento de las buenas prácticas ambientales y las normas del Parque. Existen normas que son reconocidas por los PST, pero en la práctica no se respetan, lo que es reflejo de un sistema de valores y creencias desfavorable a la conservación. Por ejemplo, los fotógrafos acostumbran a alimentar a los peces para atraerlos y lograr fotos con los turistas (tantos peces como sea posible en la foto). Este comportamiento también sucede con algunos PST que alimentan a los peces o tortugas para obtener propinas.

Discusión

Los datos recolectados de las doce entrevistas semiestructuradas a PST, doce inmersiones en compañía de PST, fotógrafos y buzos, y un taller de enfoque grupal, sugieren que los PST establecen sus intenciones de conservar el espacio natural con base en sus valores, que a su vez están afectados o influidos principalmente por intereses económicos negativos para el entorno. Las citas presentadas muestran que esto es una interpretación de los propios informantes respecto de otros, para explicar las conductas ambientales negativas. Por lo tanto, los entrevistados expresan en el discurso valores ambientalmente responsable, pero esto se contradice con la conducta observada o disonancia cognitiva. Cuando la expectativa de recompensa es elevada, los PST están más dispuestos a omitir las normas formales o informales y aplicar sus valores egocéntricos, con base en la justificación de que otros también hacen lo mismo.

Los valores del grupo social con respecto a otros grupos, la jerarquía informal, el liderazgo de algunos PST y la falta de confianza en la CONANP, son factores que favorecen el incumplimiento de las normas ambientales. Sin embargo, estos atributos no pueden justificar todas las actitudes desfavorables hacia la conservación. La aplicación de estándares subjetivos o la omisión de cumplimiento de las buenas prácticas ambientales está influida por la dimensión económica, tanto en PST antiguos como principiantes. La voluntad o interés de los participantes es un aspecto clave, ya que los PST asisten a capacitación por obligación, no por deseo propio.

La industria del buceo, como la denominan los PST, influye en los términos económicos de la ley de oferta y demanda del servicio de buceo turístico, y la reducción de los precios por los servicios de los operadores deben compensarse con propinas o con las expectativas de propinas, lo que podría flexibilizar las actitudes hacia la conservación. En tal sentido, los PST fortalecen sus valores por medio de creencias que justifican su actuación u omisión hacia la conservación. Estas mismas creencias filtran la información acerca de las normas externas que sancionan las malas conductas, otorgando vigencia a las normas internas construidas por el grupo social en función de la experiencia y antigüedad.

Al considerar el aspecto económico como un valor egocéntrico, el poder explicativo de la teoría VCN (conducta condicionada) se reafirma, aunque este aspecto es controvertido tal como lo argumenta Itbissem (2010), cuyo estudio mostró que el poder explicativo de la teoría VCN es reducido cuando el aspecto económico es importante, resultado similar a Steg et al. (2005). Por ejemplo, cuando la propina es elevada porque la experiencia presenta una expectativa de repetición baja, ya que la conducta de los turistas está fuera de las normas de aceptabilidad social o puede generar mayor impacto negativo al espacio natural (tocar fauna, extraer flora, acceder a espacios prohibidos). Igualmente, para Luzón et al. (2006), se deben considerar más variables o atributos para predecir mejor la conducta pro-ambiental. Por lo tanto, los valores personales vinculados al factor económico pueden influir o determinar de forma directa en la conducta de los PST, sin la influencia de otros atributos, aunque es conveniente recordar que la conducta no es lineal.

En cuanto al nivel de educación ambiental, no existe en el discurso una relación directa entre ésta y la intención positiva de comportamiento hacia la conservación. Es probable que los PST más jóvenes debiliten sus valores pro-conservación por la influencia de los más antiguos, ya que existe una jerarquía cuasi profesional en ese entorno social, que incluso podría estar potenciada por la situación geográfica de la isla.

Estos resultados son importantes desde los aspectos teóricos y prácticos, especialmente de gestión para la conservación (administración y educación ambiental). Como resultado teórico, los valores deben ser estudiados en sus variables o atributos principales, para determinar los aspectos más importantes en la decisión entre beneficio individual o social. Como resultado práctico para la gestión de los espacios protegidos, la capacitación para la conservación ambiental debe considerar aspectos utilitarios y económicos vinculados a los PST, como factor motivador y conscientizador de los beneficios de las buenas prácticas ambientales, así como de los efectos secundarios o de largo plazo en su comportamiento con el ambiente. Igualmente, se deben informar las sanciones aplicadas a quienes incumplen con las normas formales establecidas por el Parque.

Finalmente, las fortalezas de este estudio fueron el enfoque abierto, que permitió a los PST plantear los temas que más les interesaban y la triangulación de datos, especialmente la observación participante. Entre las limitaciones, la cantidad de entrevistas fue reducida, debido a que los PST no deseaban participar, por lo que algunos atributos o temas importantes pudieron pasar desapercibidos. Esta situación en parte se explica por los sub-grupos que existen entre los PST y las barreras que han creado para diferenciarse. Otro aspecto observado durante las entrevistas fue que los informantes establecieron una narrativa acerca de otros grupos sociales o tipologías de actores, con sus respectivos valores y creencias, no acerca de las propias creencias y valores de la población objetivo.

En el presente estudio se detectó la existencia de sub-grupos entre los PST, así como de barreras que han creado para diferenciarse. Por este motivo se considera importante la realización de futuras investigaciones que incluyan un mayor número de entrevistas, para así detectar un mayor número de atributos o temas importantes a tratar. De igual forma, resulta relevante que se incluyan a distintos grupos de interesados, toda vez que durante las entrevistas, los informantes establecieron en su narrativa, la presencia de otros grupos sociales o tipologías de actores, con sus respectivos valores y creencias, que van más allá de sus propias creencias y valores.

Finalmente, se considera que futuros trabajos deben también dirigirse hacia la activación de las normas subjetivas que apoyan la conservación ambiental. Cuando los actores sociales tienen la creencia de que las malas prácticas ambientales conducirán a sanciones, existe la probabilidad de que el sujeto aplique las normas positivas. De igual forma, se debe investigar el efecto de las creencias acerca del respeto a las normas como forma de beneficio personal, familiar y grupal, con base en aspectos culturales. También podría vincularse al nivel de ingresos económicos del grupo social.

Conclusión

Los resultados permiten concluir que los PST poseen predominantemente valores egocéntricos utilitarios, con una conciencia de los costos y beneficios de sus acciones. El problema del incumplimiento ambiental debido al aprovechamiento turístico puede ser mitigado. Sin embargo, se requiere una estrategia de largo plazo, con un plan de gestión para la conservación, que incluya la educación ambiental, ya que esta es la mejor y más poderosa herramienta contra las actitudes negativas. Indudablemente, el aspecto económico también debe ser considerado como motivador de la conservación.

Los hallazgos sugieren que el factor económico desempeña un rol crítico en los valores personales y la decisión de actitud hacia la conservación. Sin embargo, es necesario considerar otros aspectos como el estatus personal y social de los PST y su responsabilidad hacia el espacio natural como intermediario y como protector. Esta relación todavía es incierta en términos científicos. Consecuentemente, se requieren más estudios de mayor profundidad para indagar al respecto.

Los PST deben capacitarse como actores esenciales de la conservación, con base en la teoría de las partes interesadas (Freeman, 2010), para lo cual deben diseñarse estrategias de co-

gobernanza de estos espacios naturales, que asignen responsabilidades y beneficios, para otorgar un estatus social diferenciado, como reconocimiento por conductas pro-ambientales y la atención a las normas de conservación.

Agradecimiento

A los revisores anónimos, por los comentarios realizados a este documento, que permitieron una perspectiva e interpretación más amplia y profunda del objeto de análisis.

Referencias

- Atchley, P., Hadlock, C., & Lane, S. (2012). Stuck in the 70s: The role of social norms in distracted driving. *Accident Analysis & Prevention*, 48, 279–284. <https://doi.org/10.1016/j.aap.2012.01.026>
- Ballantyne, R., Packer, J., & Hughes, K. (2009). Tourists' support for conservation messages and sustainable management practices in wildlife tourism experiences. *Tourism Management*, 30(5), 658–664. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2008.11.003>
- Barker, N. H. L., & Roberts, C. M. (2004). Scuba diver behaviour and the management of diving impacts on coral reefs. *Biological Conservation*, 120(4), 481–489. <https://doi.org/10.1016/J.BIOCON.2004.03.021>
- Cesar, H., Burke, L., & Pet-Soede, L. (2003). The economics of worldwide coral reef degradation. Retrieved from <http://agris.fao.org/agris-search/search.do?recordID=GB2013202743>
- Chong, D. (2000). Rational Lives: Norms and Values in Politics and Society. Retrieved April 29, 2019, from [https://books.google.com/books?hl=fr&lr=&id=accOQClwgy8C&oi=fnd&pg=PP15&dq=Chong,+D.+\(2000\).+Rational+lives:+Norms+and+values+in+politics+and+society.+University+of+Chicago+Press.&ots=deow8fnmGA&sig=WpewO3wQB4rqpUWtH_flKafRbPA#v=onepage&q=Chong%2C+D.](https://books.google.com/books?hl=fr&lr=&id=accOQClwgy8C&oi=fnd&pg=PP15&dq=Chong,+D.+(2000).+Rational+lives:+Norms+and+values+in+politics+and+society.+University+of+Chicago+Press.&ots=deow8fnmGA&sig=WpewO3wQB4rqpUWtH_flKafRbPA#v=onepage&q=Chong%2C+D.)
- Cloke, P. (1996). Housing in the Open Countryside: Windows on "Irresponsible" Planning in Rural Wales. *The Town Planning Review*, Vol. 67, pp. 291–308. <https://doi.org/10.2307/40113389>
- CONANP Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. (2018). Entrevista con administradores del Área Natural Protegida Parque Nacional Arrecifes de Cozumel. Cozumel, Quintana Roo. Informante anónimo E, septiembre 2018.
- CONANP Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. (2019). Entrevista con representante de la administración del Área Natural Protegida Parque Nacional Arrecifes de Cozumel. Cozumel, Quintana Roo. Informante anónimo J, marzo 2019.
- da Silva, E. M., & Bernard, E. (2016). Inefficiency in the fight against wildlife crime in Brazil.

- Oryx, 50(3), 468–473.
<https://doi.org/10.1017/S0030605314001082>
- Dief, M. El, & Font, X. (2012). Determinants of Environmental Management in the Red Sea Hotels. *Journal of Hospitality & Tourism Research*, 36(1), 115–137.
<https://doi.org/10.1177/1096348010388657>
- Fielding, N., & Schreier, M. (2000). Introduction: On the Compatibility between Qualitative and Quantitative Research Methods. In *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research* (Vol. 2). Retrieved from <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/965/2106>
- Freeman, R. E. (2010). *Strategic Management: A Stakeholder Approach*. Retrieved April 29, 2019, from Cambridge University Press website:
[https://books.google.com/books?hl=fr&lr=&id=NpmA_qEiOpkC&oi=fnd&pg=PR5&dq=Freeman,+R.+E.+\(2010\).+Strategic+management:+A+stakeholder+approach.+Cambridge+university+press.&ots=60gll8S7OI&sig=7TdAUq5RQy0Cj6_495UVkIkANHE#v=onepage&q=Freeman%2C+R.+E.+](https://books.google.com/books?hl=fr&lr=&id=NpmA_qEiOpkC&oi=fnd&pg=PR5&dq=Freeman,+R.+E.+(2010).+Strategic+management:+A+stakeholder+approach.+Cambridge+university+press.&ots=60gll8S7OI&sig=7TdAUq5RQy0Cj6_495UVkIkANHE#v=onepage&q=Freeman%2C+R.+E.+)
- Friedkin, N. E. (2001). Norm formation in social influence networks. *Social Networks*, 23(3), 167–189.
[https://doi.org/10.1016/S0378-8733\(01\)00036-3](https://doi.org/10.1016/S0378-8733(01)00036-3)
- Gao, J., Huang, Z. (Joy), & Zhang, C. (2017). Tourists' perceptions of responsibility: an application of norm-activation theory. *Journal of Sustainable Tourism*, 25(2), 276–291.
<https://doi.org/10.1080/09669582.2016.1202954>
- Garnier, C., & Sauvé, L. (1999). Apport de la théorie des représentations sociales à l'éducation relative à l'environnement – Conditions pour un design de recherche. Retrieved from <https://archipel.uqam.ca/7100/>
- Gavin, M. C., Solomon, J. N., & Blank, S. G. (2010). Measuring and Monitoring Illegal Use of Natural Resources. *Conservation Biology*, 24(1), 89–100.
<https://doi.org/10.1111/j.1523-1739.2009.01387.x>
- Goh, E., Ritchie, B., & Wang, J. (2017). Non-compliance in national parks: An extension of the theory of planned behaviour model with pro-environmental values. *Tourism Management*, 59(April), 123–127.
<https://doi.org/10.1016/j.tourman.2016.07.004>
- Heywood, A. (2002). *Politics*. Retrieved from http://www.kolegji-juridica.org/new_web/wp-content/uploads/2017/04/Andrew-Heywood-Politics-Second-Edition-Palgrave-Foundations-S.-Palgrave-Macmillan.pdf

- Hsu, C.-L., & Lu, H.-P. (2003). Why do people play on-line games? An extended TAM with social influences and flow experience. <https://doi.org/10.1016/j.im.2003.08.014>
- Itbissem, M. (2010). Application of Value Beliefs Norms Theory to the Energy Conservation Behaviour. Retrieved from www.ccsenet.org/jsd
- Vaske, J.; Maureen, P.; Donnelly, Dani, J. (2001). Demographic Influences on Environmental Value Orientations and Normative Beliefs About National Forest Management. *Society & Natural Resources*, 14(9), 761–776. <https://doi.org/10.1080/089419201753210585>
- Jackson, S. (2007). Attitudes Towards the Environment and Ecotourism of Stakeholders in the UK Tourism Industry with Particular Reference to Ornithological Tour Operators. *Journal of Ecotourism*, 6(1), 34–66. <https://doi.org/10.2167/joe126.0>
- Juvan, E., & Dolnicar, S. (2014). The attitude-behaviour gap in sustainable tourism. In *Annals of Tourism Research* (Vol. 48). Retrieved from https://econpapers.repec.org/article/eeee/nture/v_3a48_3ay_3a2014_3ai_3ac_3ap_3a76-95.htm
- Kaiser, F. G., Hubner, G., & Bogner, F. X. (2005). Contrasting the Theory of Planned Behavior With the Value-Belief-Norm Model in Explaining Conservation Behavior1. *Journal of Applied Social Psychology*, 35(10), 2150–2170. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.2005.tb02213.x>
- Kornilaki, M., & Font, X. (2019). Normative influences: How socio-cultural and industrial norms influence the adoption of sustainability practices. A grounded theory of Cretan, small tourism firms. *Journal of Environmental Management*, 230, 183–189. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2018.09.064>
- Lee, W., & Jeong, C. (2018). Effects of pro-environmental destination image and leisure sports mania on motivation and pro-environmental behavior of visitors to Korea's national parks. *Journal of Destination Marketing & Management*, 10, 25–35. <https://doi.org/10.1016/j.jdmm.2018.05.05>
- Luzón, M. del C. A., García-Martínez, J. M. Á., Monteoliva-Sánchez, A., & Salinas Martínez De Lecea, J. M. (2006). El modelo del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente en la predicción de la conducta ecológica. *Medio Ambient. Comport. Hum*, 7(2), 21–44. Retrieved from https://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol7_2/Vol7_2_b.pdf
- Manning, R. E. (1999). *Studies in outdoor recreation: search and research for satisfaction*. Retrieved from <https://books.google.com/books?id=wHS>

- 1AAAAIAAJ&q=inauthor:%22Robert+E.+Manning%22&dq=inauthor:%22Robert+E.+Manning%22&hl=fr&sa=X&ved=0ahUKEwj0ne3ly_jhAhUPCTQIHbEUB7oQ6AEITjAF
- Manning, R. E. (2003). What to Do About Crowding and Solitude in Parks and Wilderness? A Reply to Stewart and Cole. In *Journal of Leisure Research* Copyright (Vol. 35). Retrieved from <https://www.nrpa.org/globalassets/journals/jlr/2003/volume-35/jlr-volume-35-number-1-pp-107-118.pdf>
- Manning, R. E. (2007). *Parks and carrying capacity: commons without tragedy*. Island Press.
- Manning, R. E., Anderson, L. E., & Pettengill, P. R. (2017). *Managing outdoor recreation: case studies in the national parks*. (2nd ed.). Retrieved from <https://books.google.com/books?id=CvTIAQAACAAJ&dq=Manning+R,+2017&hl=fr&sa=X&ved=0ahUKEwjZyqKuqPvhAhUbGTQIHW1bDxYQ6AEIZjAJ>
- Manning, R., Valliere, W., Anderson, L., Mccown, R. S., Pettengill, P., Reigner, N., ... Goonan, K. (2011). Defining, Measuring, Monitoring, and Managing the Sustainability of Parks for Outdoor Recreation. In *Journal of Park and Recreation Administration* Fall (Vol. 29). Retrieved from <https://recreationtourismscience.com/wp-content/uploads/2018/04/Manning-and-others-2011.pdf>
- Martiatu, Y. D. R., & Cartaya, D. J. (2012). Representaciones sociales del trabajador del turismo en un grupo de vecinos del municipio de Cardenas. Universidad de Matanzas, (c).
- Mascia, M., Pailler, S., Krithivasan, R., Roshchanka, v., Burns, D., Mlotha, M. J., ... Peng, N. (2014). Protected area downgrading, downsizing, and degazettement (PADDD) in Africa, Asia, and Latin America and the Caribbean, 1900–2010. Retrieved April 30, 2019, from Biological Conservation website: <https://www.paddtracker.org/resources/publications/research-article-002-mascia-et-al-2014-protected-area-downgrading-downsizing>
- McField, M.; Kramer, P.; Petersen, A.; Soto, M.; Drysdale, I.; Craig, N. & Rueda Flores, M. (2020). 2020 Mesoamerican Reef Report Card. Retrieved from https://www.healthyreefs.org/cms/wp-content/uploads/2020/02/2020_Report_Card_MAR.pdf
- Meliou, E., & Maroudas, L. (2010). Understanding Tourism Development: A Representational Approach. *Tourismos: An International Multidisciplinary Journal of Tourism*, (n°25318), p.115-127. Retrieved from <https://mpru.ub.uni-muenchen.de/25318/>
- Moreto, W. D., & Gau, J. M. (2017). Deterrence, Legitimacy, and Wildlife Crime in Protected Areas. In *Conservation Criminology* (pp. 45–58).

- <https://doi.org/10.1002/9781119376866.ch3>
- Muñoz, L., Hausner, V., Brown, G., Runge, C., & Fauchald, P. (2019). Identifying spatial overlap in the values of locals, domestic- and international tourists to protected areas. *Tourism Management*, 71, 259–271.
<https://doi.org/10.1016/J.TOURMAN.2018.07.015>
- Needham, M. D., & Rollins, R. (2009). *Social Science, Conservation and Protected Areas*. Oxford University Press, Chapter 6, 36. Retrieved from http://nature.forestry.oregonstate.edu/sites/default/files/2009-4_Needham_and_Rollins_-_Social_Science%2C_Conservation%2C_Protected_Areas_Theory_-_Parks_and_Protected_Areas_Book.pdf
- Nyumba, T., Wilson, K., Derrick, C. J., & Mukherjee, N. (2018). The use of focus group discussion methodology: Insights from two decades of application in conservation. *Methods in Ecology and evolution*, 9(1), 20-32.
- Ostrom, E. (2011). Reflections on "Some Unsettled Problems of Irrigation." *American Economic Review*, 101(1), 49–63. <https://doi.org/10.1257/aer.101.1.49>
- Pennington-gray, L., Thapa, B., & Kim, J. E. (2005). *Journal of Vacation Marketing*. (October 2018).
<https://doi.org/10.1177/1356766705055719>
- Prats, L. (2006). La mercantilización del patrimonio: entre la economía turística y las representaciones identitarias. *PH Boletín Del Instituto Andaluz Del Patrimonio Histórico*, (58), 72–80. Retrieved from <http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/2176/2176#.WoCMQbzibDe>
- Razafimanahaka, J. H., Jenkins, R. K. B., Andriafidison, D., Randrianandrianina, F., Rakotomboavonjy, V., Keane, A., & Jones, J. P. G. (2012). Novel approach for quantifying illegal bushmeat consumption reveals high consumption of protected species in Madagascar. *Oryx*, 46(4), 584–592. <https://doi.org/10.1017/S0030605312000579>
- Rizzolo, J. B., Gore, M. L., Ratsimbazafy, J. H., & Rajaonson, A. (2017). Cultural influences on attitudes about the causes and consequences of wildlife poaching. *Crime, Law and Social Change*, 67(4), 415–437. <https://doi.org/10.1007/s10611-016-9665-z>
- Rouphael, A. B., & Inglis, G. J. (2002). Increased Spatial and Temporal Variability in Coral Damage Caused by Recreational Scuba Diving. *Ecological Applications*, 12(2), 427. <https://doi.org/10.2307/3060953>
- Rouquette, M. L. (1994). *Sur la connaissance des masses. Essai de psychologie des masses*. Grenoble : Presses Universitaires de Grenoble.

- Santander, L., & Propin, E. (2009). Impacto ambiental del turismo de buceo en arrecifes de coral. n°24(January 2009), 207–227. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2005.08.003>
- Sauvé, L. (1999). Educação ambiental e desenvolvimento sustentável: uma análise complexa. Retrieved from http://www.serrano.neves.nom.br/MBA_GYN/edsoc10.pdf
- Serenari, C., Bosak, K., & Attarian, A. (2013). Cross-cultural efficacy of American low-impact programs: A comparison between Garhwal guide beliefs on environmental behavior and American outdoor travel norms. *Tourism Management*, 34, 50–60. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2012.03.010>
- Sirakaya, E., & McLellan, R. W. (1998). Modeling Tour Operators' Voluntary Compliance with Ecotourism Principles: A Behavioral Approach. *Journal of Travel Research*, 36(3), 42–55. <https://doi.org/10.1177/004728759803600305>
- Solomon, J. N., Gavin, M., & Gore, M. (2015). Detecting and understanding non-compliance with conservation rules. *Biological Conservation*, 189, 1–4. <https://doi.org/10.1016/J.BIOCON.2015.04.028>
- Steg, L., Dreijerink, L., & Abrahamse, W. (2005). Factors influencing the acceptability of energy policies: A test of VBN theory. *Journal of Environmental Psychology*, 25, 415–425. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2005.08.003>
- Stern, P. C. (2000). Toward a Coherent Theory of Environmentally Significant Behavior. In *Journal of Social Issues* (Vol. 56). Retrieved from <https://pdfs.semanticscholar.org/af18/c7127c241cafc187d1ad2521b0ba88a5ef32.pdf>
- Stern, P. C., & Dietz, T. (1994). The Value Basis of Environmental Concern. *Journal of Social Issues*, 50(3), 65–84. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1994.tb02420.x>
- Stern, P. C., Dietz, T., & Kalof, L. (1993). Value Orientations, Gender, and Environmental Concern. *Environment and Behavior*, 25(5), 322–348. <https://doi.org/10.1177/0013916593255002>
- Stern, P. C., Kalof, L., Dietz, T., & Guagnano, G. A. (1995). Values, Beliefs, and Proenvironmental Action: Attitude Formation Toward Emergent Attitude Objects¹. *Journal of Applied Social Psychology*, 25(18), 1611–1636. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.1995.tb02636.x>
- Stern, P., Dietz, T., Abel, T., Guagnano, G., & Kalof, L. (1999). A Value-Belief-Norm Theory of Support for Social Movements: The Case of Environmentalism. Retrieved from <https://humanecologyreview.org/pastissues/her62/62sternetal.pdf>

- UICN. (2017). Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. Retrieved from <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/2018-007-Es.pdf>
- UNESCO-PNUMA. (1988). Estrategia Internacional de acción en materia de educación y formación ambientales para el Decenio de 1990. Nairobi/Paris. UNESCO, 24 págs.
- Uyarra, M. C., Watkinson, A. R., & Côté, I. M. (2009). Managing Dive Tourism for the Sustainable Use of Coral Reefs: Validating Diver Perceptions of Attractive Site Features. *Environmental Management*, 43(1), 1–16. <https://doi.org/10.1007/s00267-008-9198-z>
- Wehrli, R., Priskin, J., Demarmels, S., Schaffner, D., Schwarz, J., Truniger, F., & Stettler, J. (2017). How to communicate sustainable tourism products to customers: results from a choice experiment. *Current Issues in Tourism*, 20(13), 1375–1394. <https://doi.org/10.1080/13683500.2014.987732>
- Winter, C. (2005). Preferences and Values for Forests and Wetlands: A Comparison of Farmers, Environmentalists, and the General Public in Australia. *Society & Natural Resources*, 18(6), 541–555. <https://doi.org/10.1080/08941920590947986>
- Wong, S., & Lau, E. (2001). Understanding the Behavior of Hong Kong Chinese Tourists on Group Tour Packages. *Journal of Travel Research*, 40(1), 57–67. <https://doi.org/10.1177/004728750104000108>
- Yin, R. K. (1994). Case study research: design and methods. Retrieved from https://books.google.com/books/about/Case_study_research.html?id=AvYOAQAA-MAAJ
- Yoo, K. M., Kim, H. J., & Kim, N. J. (2015). Examining the responsibility about climate change influence on personal norm and pro-environmental behaviour in tourism condition. *Journal of Tourism Sciences*, 39(5), 87-100.
- Zeppel, H. (2010). Managing cultural values in sustainable tourism: Conflicts in protected areas. *Tourism and Hospitality Research*, 10(2), 93–104. <https://doi.org/10.1057/thr.2009.28>
- Williams, D., Patterson, M., Roggenbuck, J., & Watson, A. (1992). Beyond the Commodity Metaphor: Examining Emotional and Symbolic Attachment to Place. *Leisure Sciences* 14:29-46.
- Williams, John, & Lawson, R. (2001). Community issues and resident opinions of tourism. *Annals of tourism Research* 28 (2) 269-290
- Zaidan, E., & Kovacs, J. (2017). Resident Attitudes Towards Tourists and Tourism Growth: A Case Study From the Middle East, Dubai in United Arab Emirates. *European Journal of Sustainable Development* 6(1), 291-307.